

Cano Sr. Gobernador D. Manuel Taboada

409

Salta, Mayo 8 de 1868

Respetado Sr. y amigos,

Me he impuesto con agrado de su apreciable de 24 último y de la copia en ella inclusa. Se procedió en conformidad a lo que me indica en la suya; y, a pesar del aspecto, no es todo bueno, q. presenta la elección en los pueblos de abajo, creo que se arribará a un buen resultado, si acaso D. Lusto cumplierse sus promesas, siguiera porque en esta vez le conviene hacer de la necesidad virtud.

Si los tres pueblos de Santa Fe, Entre Ríos y Corrientes han votado por nuestro candidato, en tal caso podrá esperarse el triunfo, contando como seguros también Catamarca, Santiago, Tucumán, Salta y Jujuy. Pero si Uguirra tuviere la mala idea de votar por él, no habría sino haber triunfar a Sarriente y precipitar los males de la República.

En cuanto a Salta y Jujuy, puedo y debo comunicarle lo siguiente. Al fin la bendita acta de la Colonia Rivadavia llegó aquí. Traía votación bastante por, decidir la elección en favor de la lista del partido constitucional, q. es lo q. al presente conviene, porq. de este se espera q. voten por nuestro candidato.

Mas, para que no falten anomalías, la tal acta trae un vicio grave, cuales el de q. se tomó la votación por la Comisión q. debió presidir la Asamblea por formar la Mesa Electoral, y no por esta q. no se formó. Indudablemente es vicio de nulidad; y anulando el acta o la elección, quedarán los otros, los sarrientistas en mayoría.

No obstante ello, estando también en mayoría los diputados constitucionales en la Legislatura, es probable que ellos decidan aprobando el acta. Pero esto aún no ha sucedido.

D. Juan Ignacio Portal, anciano respetable, vecino de Jujuy, pariente mío, ha estado aquí conmigo, y me ha asegurado que allí están en la mayoría los electores nombrados, dispuestos a votar por el Dr. Elizalde, si este tuviere mayoría; p. q. en caso contrario, votarían por aquel q. la tuviere. Llamamos me comunican el Ministro Sturbe y otros individuos. Ahora bien: mis esfuerzos aquí se encaminan a decidir a todos los consti

tucionales á q.^a voten p.^a el Dr. Elviralde, asegurándoles q.^a en ese caso en
Jupis sucederá lo mismo; mientras q.^a si aquí persisten en votar
p.^a Verguira, en tal caso los futuros votaran p.^a Sarmiento y
cederán el triunfo: lo q.^a será un mal p.^a ellos, p.^a Verguira
y p.^a toda la República. Este raciocinio ha decidido á varios, y
pero que se deciden todos.

Aún en el caso de q.^a se anule el acta, y quedasen en ma-
yoría los de la lista de Sarmiento, contamos ya con cinco votos
seguros, q.^a votarán p.^a el Dr. Elviralde. Pero ¿no crees q.^a hade apro-
barse el acta, y q.^a los constitucionales voten todos p.^a nuestro candidato.

En el momento q.^a todos estén comprometidos, mandaré
un expreso á Jupis, pues estoy comprometido á ello.

Al Sr. Doctor Ovejas lo he empeñado en lo mismo y me
ayuda en ese trabajo. Casi estoy seguro de comunicarte á la
el buen resultado en la próxima diligencia.

El Sr. Ovejas debe renunciar, mi fiato, y tendremos
nuevas complicaciones en la elección de Gobernador.

Esperamos el aviso q.^a Ud. indica, nos lo comunicará de lo q.^a
resuelva el fatal Verguira; pues, sin sus embrollos con Zúrra,
aquí se habría ganado canónicamente. Por causa de estos males,

En el sentido indicado escribo p.^a el próximo del periódico.
Aquí ganamos cada día en la opinión; mientras pierden los de Sar-
miento: así espero q.^a se repare tanta falta.

Se despide hasta la próxima diligencia —
su afmo amigo

Facilón Lopez